

## DISCURSO EGRESADO

### PSICOLOGÍA

Talca, marzo 29 de 2023

**HENRY AUGUSTO HERRERA**

**Dra. Esperanza Durán González**, Rectora Subrogante de la Universidad Católica del Maule

Autoridades Universitarias

Académicos, profesores, asistentes administrativos de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Saludo de manera especial a nuestros padres, madres, abuelos y familiares y personas importantes que nos acompañan en esta ceremonia.

**Estimados Egresados y Egresadas de la Carrera de Psicología, y desde HOY colegas:**

Es un honor para mí tener la responsabilidad de expresar las últimas palabras antes de que cada profesional que está aquí cierre el ciclo del pregrado, por lo que antes de iniciar, quiero agradecerle a cada uno de mis compañeros y compañeras la oportunidad de hacerlo.

Este es un día especial para absolutamente todas las personas presentes, en la cual se ven los frutos de nuestro esfuerzo y perseverancia reflejados en la obtención del tan anhelado título universitario, ¿quién diría que este día llegaría?, ¿Quién diría que por fin llegaría el día en el que nos sentiríamos tan orgullosos de nosotros mismos y de nuestras familias? Bueno, esto que era una imaginación se ha vuelto una realidad y aquí estamos, cumpliendo nuestros sueños, escribiendo el punto final de este libro, sabiendo que tenemos la tinta y las hojas para redactar el siguiente.

Es obvio que si recordamos los primeros días en nuestra casa de estudio, vamos a evocar imágenes nuestras siendo novatos expectantes del futuro, muchas veces con dudas relacionadas a que si habremos escogido la carrera correcta, si seremos capaces, si estaremos a la altura de las expectativas personales, familiares y cuantas preguntas más que rondaban nuestras cabezas. La pregunta de por qué habíamos ingresado a estudiar psicología era más que frecuente, ya sea por parte de los profesores, o en nuestros círculos cercanos, si bien, sabemos que existen diversas respuestas ante esta pregunta, lo más importante es saber que nos encontrábamos en un camino en común, que era difícil, pero no imposible, un camino que implica responsabilidades, teniendo que rendir nuestro máximo en ramos complicados, incluyendo muchas veces, diversos trabajos y pruebas agendados para un mismo día. Pero lo importante es que aprendimos, aprendimos que más allá de cada caso, existe una historia con experiencias personales, una familia, comunidad y sobre todo, un contexto que nos obliga a saber leer entre líneas, y para esto, fueron fundamentales nuestros queridos profesores y profesoras a quienes muchas veces criticamos sin conocer las realidades que existen detrás de cada clase. Estos profesores nos entregaron todas las herramientas necesarias para saber leer estos contextos, pero también nos enseñaron a ser profesionales éticos, a escuchar, preguntar, interpretar,

intervenir y sobre todo, a ser más humanos. Es por esto que extendiendo el reconocimiento a todo el cuerpo docente y administrativo de la carrera, quienes siempre tenían un tiempo para escucharnos y devolvernos palabras que no sólo nos orientaban en lo profesional, sino que también en lo personal, muchas gracias a todos y todas, porque sin ustedes no estaríamos aquí presentes.

Parte del aprendizaje también es saber que, a pesar de haber tenido responsabilidades, teníamos que cuidarnos a nosotros mismos, esto siempre lo intentamos realizar, nos caracterizaba la unidad, pese a la ironía de no compartir entre todos, siempre encontrábamos la forma de tener este espacio de autocuidado, evocando inmediatamente las diversas actividades que participamos, como aniversarios, fondas, bingos y tantas otras que nos dejaron recuerdos y anécdotas que permanecerán en nosotros. Es importante recalcar que, como buenos psicólogos, las injusticias nos daban impotencia y nos molestaban, siendo en esos momentos en donde las diferencias trascendían y buscábamos el bien común, cómo olvidar tantas reuniones con profesores y dirección de escuela, o la cantidad enorme de votaciones en las que participamos para que todo fuera más justo.

Es importante señalar que como psicólogos y psicólogas tenemos un rol fundamental en la sociedad, un rol que muchas veces es incomprendido o infravalorado, pero eso no nos debe desmotivar en nuestra tarea de intentar generar cambios sustanciales y significativos en el lugar que estemos, no somos súper héroes, para nada, pero si podemos utilizar todo lo aprendido para mejorar la calidad de vida, educación o trabajo de las personas. Un querido profesor nuestro nos enseñó que tenemos que volvernos innecesarios, lo cual muchas veces es difícil, considerando que también tenemos que dejar de lado nuestros juicios y egos para lograrlo, pero vuelvo a repetir, la finalidad siempre será poder aportar a la sociedad.

Ser psicólogo, es una gran responsabilidad, que tenemos que cumplir con la medida correspondiente, con vocación y espíritu de servicio, no perdamos nunca el foco ni lo que nos motivó a ser lo que somos hoy en día, velemos por la gente que nos necesita, velemos por mejores contextos en los que se desenvuelvan las personas, velemos por el sueño de una salud mental digna en nuestro país, en donde nadie deba ser juzgado por necesitarla.

Finalmente, quiero realizar una mención honrosa a quienes ya no están entre nosotros y también a nuestros compañeros que por diversos motivos no nos pueden acompañar en esta ceremonia.

Muchas gracias a todos y todas por la confianza de tantos años, les deseo lo mejor en todos sus proyectos, espero puedan cumplir sus sueños, y sobre todo, que sigan siendo profesionales con el sello ético de la Universidad Católica del Maule, no olviden nunca que tratamos con personas como nosotros, o nuestros seres queridos, muchas gracias.